



HABLARÉ AL CORAZÓN

Newsletter del Cerro de los Ángeles

N.º 43 – Mayo de 2024

JESUCRISTO ES AGRADECIDO, NOSOTROS TAMBIÉN

Del Corazón de Jesucristo brota una constante acción de gracias. Son muchos los pasajes del Evangelio en los que este agradecimiento se hace manifiesto (por ejemplo, Mt 15,36 o Mt 11,41). La Iglesia recoge la importancia de esta actitud de agradecimiento en el prefacio de la Misa: “En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación *darte gracias siempre y en todo lugar*”. Afirma, por tanto, que la acción de gracias no se ha de limitar sólo a los momentos en los que sintamos un beneficio particular de Dios, sino que ha de permanecer en nosotros de manera constante, en toda circunstancia. En esta gratitud a Dios –sigue

diciendo– se encuentra también nuestra salvación. El agradecimiento nos pone en la disposición correcta con respecto a Dios: Él siempre es bueno, digno de amor y de alabanza. Cuando damos gracias a Dios en medio de las contrariedades lo hacemos porque sabemos que somos amados y cuidados, que hay una Providencia que vela constantemente por nuestro bien y en la que podemos descansar. La perseverancia en la acción de gracias incluso en el sufrimiento es una apertura a la voluntad de Dios, que permite a Dios hacer su obra en nosotros. “El que me ofrece acción de gracias, ése me honra” (Salmo 50).

¿NO ESTOY YO AQUÍ, QUE SOY TU MADRE?

P. Manuel Vargas, vicario episcopal

Corría el año 1531. Un indio pobre, llamado Juan Diego, recibió la aparición de la Virgen. Ella le pidió que visitara al Sr. Obispo para solicitarle que construyera un templo en su honor, una capilla donde Ella mostraría y daría todo su amor, compasión, ayuda y protección al pueblo: «Aquí escucharé sus lamentos y aliviaré sus dolores, miserias y penas». Juan Diego llevó este aviso al Sr. Obispo, pero no encontró la respuesta que deseaba. La Virgen insistió en que hablara de nuevo con él, y –ante el miedo de Juan Diego de ser de nuevo desatendido– la Virgen le dijo: «¿No estoy yo aquí que soy tu madre?, ¿no estás bajo mi sombra?, ¿no soy yo tu salud?,

¿no estás por ventura en mi regazo?».

Impresiona pensar que María Santísima ha tomado muy en serio el encargo que le hizo el Señor: «Mujer, ahí tienes a tu hijo» (Jn 19,26). Ella se ocupa de nosotros, nos quiere como una buena madre a sus hijos, está pendiente, nos cuida.

Comenzamos el mes de mayo y desde el Cerro de los Ángeles os animamos a vivir este mes de María con devoción y afecto: es un tiempo idóneo para recuperar el rezo del Rosario y otras devociones marianas. Somos sus hijos, no lo olvidéis.

RECOMENDAMOS

HAY QUE IR AL CINE



Acaba de estrenarse un magnífico documental sobre la América española. La película pone de relieve la sociedad que configuraron nuestros antepasados, quienes reconocían la primacía de Dios y trataron de ordenar todo conforme a Él. Por eso difundieron la belleza, la cultura y la dignidad del ser humano de manera única. Más información [en este enlace](#).

AMOR ESPONSAL



Brant Pitre nos introduce con este libro en una verdad fundamental del cristianismo: Jesucristo, además de habernos redimido del pecado y ofrecernos vida eterna, es capaz de satisfacer los anhelos más profundos de amor que tiene el corazón humano. Es posible desposarse con Cristo, llegar a la plena unión con Él, quien comparte su misma vida. Lo tienes [aquí](#).

JURA DE BANDERA EN EL CERRO

El próximo 11 de mayo tendrá lugar en la explanada del Cerro de los Ángeles una *Jura de bandera* a las 12 de la mañana. En el mismo lugar donde España fue consagrada al Sagrado Corazón de Jesús, todos los que lo deseen podrán –con esta expresión de patriotismo– renovar su compromiso de lealtad a España. Para inscribirse pueden rellenar [este formulario](#).



El *Catecismo de la Iglesia Católica* enseña que el 4.º Mandamiento de la Ley de Dios “se extiende a los deberes de los alumnos respecto a los maestros, de los empleados respecto a los patronos, de los subordinados respecto a sus jefes, de los ciudadanos respecto a su patria” (CCE 2199). Y añade: “El amor y el servicio de la patria forman parte del deber de gratitud y del orden de la caridad” (CCE 2239). ¡Estáis todos invitados a asistir!